

Te encierran por investigadora

—¡Híjole, Pati! ¡Mira! ¡Se está quemando un incendio!

—Nati, no se puede quemar un incendio.

—¡Ay, tú! ¿¡Y qué quieres!? ¿¡Que se queme el agua!?

—No, niña, el agua no se puede quemar.

—Bueno, entonces se quema un incendio.

—Natacha, el fuego no se puede quemar.

—¡Pati! ¿Te das cuenta de lo que dices?

—Sí, porque cuando hablo no se me tapan las orejas.

—¡No digo eso, niña! ¡Fíjate en lo que dices! ¡El fuego es lo que más se quema en el mundo!

—¡El fuego nunca se quema, Nati!

—¡¡¡Pati!!! ¡Que no te escuchen en la escuela porque te meten presa!

—¡Natacha, tarada, el fuego quema las cosas, pero él no se quema!

—¡Pati, si el fuego se enciende es porque se puede prender fuego; entonces se quema, tarada!

—¡No, burra, lo que se quema es el aire!

—¡Pati, el aire apaga el fuego!

—¡El viento apaga el fuego, Natacha!

—¡¿Y el viento qué es, mijita, eh?! ¿¡A ver!? ¿¡Qué es, eh!? ¿Tierra?

—¡Cuando se mueve el aire! ¡¿Crees que no sé nada?!

—Pero, Pati no digas esas cosas, porque nosotras estudiamos juntas, y si empiezas a decir esas tarugadas, después yo voy a salir diciendo cualquier cosa también y va a ser por culpa tuya que se me pegó. No seas egoísta. Piensa un poco en los demás.

—¿¡Y qué vas a decir, Natacha!?

—Y como que el fuego no se quema... o que el agua no se moja, eres capaz de decir.

—(Uy) Nati, por supuesto que el agua no se moja.

—¡Ay, Pati! ¡Te llevaron los marcianos! ¿¡Qué te pasa, por favor!? ¿Qué quieres? ¿Que estudie con el Raffles?

—Óyeme...

—... Vas a tronar y yo voy a seguir progresando y me voy a quedar sola por tu culpa, güey.

—¿Me quieres escuchar, Natacha? Es lo mismo que el fuego.

—(desesperación, se agarra la cabeza) ¡Pati! ¡El agua es lo contrario del fuego! ¡Lo contrario!

—¡Como ejemplo, te digo, babas!

—Yo también, Pati: el agua es el ejemplo contrario del fuego.

—Lo que quiero decir es que el agua no se moja, sino que “ella” moja a las cosas, así como el fuego no se quema, sino que es el que quema, ¿no entiendes?

—Ay, sí. ¿Y el agua va a mojar sin mojarse?

—¡...!

—¿No ves que no puede ser? ¿El agua va a ser húmeda para todas las cosas, pero para ella misma va a ser seca, Pati? O es mojada para todos, o es seca para todos.

—(duda, piensa, duda) No, el agua no es seca.

—Claro, Pati, porque si no, existiría el agua en polvo, como la leche, y se venderían latas de agua en polvo, así, para el desierto o una misión espacial.

—(a regañadientes) Bueno, sí, ya sé que no hay agua en polvo... Pero el fuego no se quema.